



COACHING Y CREATIVIDAD

Hugo Urdaneta Fonseca (*)

27 de enero 2017

No hay lugar a dudas que la creatividad es una de las competencias claves en el competitivo mundo de hoy de los negocios y del mercado laboral. Los entornos actuales son volátiles, inciertos, ambiguos y complejos. Por otro lado, ese mismo entorno hace que el conflicto sea parte del día a día, siendo el gran reto aprender a vivir y convivir con ellos, pero sobretodo resolverlos.

Martín Seligman en su estudio de las 6 virtudes y 24 fortalezas, define la creatividad como "Pensar en nuevas formas de hacer las cosas es algo esencial en su forma de ser. Usted nunca está satisfecho haciendo algo de la forma convencional si existe un modo mejor".

Sin embargo, aunque no pueda sentirse satisfecho se siente cómodo, seguro por estar en la zona de confort, y como dice un amigo y colega, la zona de confort, no es porque es cómoda, sino porque es la costumbre, lo que me recuerda una famosa canción que dice "no cabe duda que es verdad que la costumbre es más fuerte que el amor"

El amor es pasión, es experimentar, es arriesgar, es crear, es en esencia creatividad, la costumbre es rutina, es seguridad, es miedo, en fin, uno es crecimiento y desarrollo y el otro es estancamiento.

PENSAR Y HACER LAS COSAS DE FORMA DIFERENTE

Ser creativo es tener capacidad de actuar de manera diferente, para lograr resultados también diferentes. Cuando hablamos de diferente, nos referimos a ser más eficientes.

Muchas veces por si solos no tenemos la facilidad de poder imaginar y visualizar distintos escenarios a la hora de analizar, abordar y enfrentar situaciones complejas, sobre todo cuando la creatividad no es una fortaleza de carácter.

En este caso el coach juega un papel importante ya que uno de los objetivos del coaching es que el coachee, piense, visualice e implemente nuevas conductas, que lo muevan de la forma más eficiente de una situación actual, hasta la situación deseada.

¿Cómo logra esto el coach? Indagando y haciendo preguntas poderosas que lleven al coachee a descubrir nuevos y diferentes caminos para alcanzar los objetivos deseados.

El coach confía en la capacidad que tiene el coachee para realizar estos descubrimientos, y trabaja en fortalecer la confianza del coachee en sus propias fortalezas.

En la medida en que el coachee, visualiza nuevos caminos, y es capaz de transitar por ellos, de alguna manera el coach, a veces sin que ese sea el objetivo está desarrollando la creatividad del coachee.

Tal como lo comenté al inicio, el nuevo entorno volátil, incierto, ambiguo y complejo, requiere líderes creativos, se podría decir que liderazgo y creatividad son casi sinónimos. No es posible hacer frente a los nuevos y cada día más complejos retos, sin una alta dosis de creatividad.

Cuando el líder es capaz de visualizar opciones, y además es capaz de alinear, motivar y generar confianza en sus colaboradores para que estos amplíen el abanico de opciones y la participación en la toma de decisiones, se está generando en el equipo una cultura de creatividad.

Eso es en gran medida lo que ha hecho a Google grande, el desarrollo de una cultura de creatividad.

Esto se puede lograr ya sea con acciones de coaching externo, como con el desarrollo en gerentes y supervisores de competencias y maestrías del coaching.

Necesitamos líderes que escuchen y motiven a la gente a ver y seguir nuevos y distintos caminos, que los incentiven para que liberen su potencial. Que entiendan las nuevas dinámicas de la comunicación y de las relaciones interpersonales.

LA CREATIVIDAD Y LA RESILIENCIA

También en entornos volátiles, inciertos, ambiguos y complejos, es fácil colapsar, por lo cual la Resiliencia comienza a ser una competencia fundamental de todo líder. Resiliencia es la capacidad de poder recuperarse de las situaciones y problemas.

La creatividad correlaciona con la resiliencia, es decir que a mayor creatividad es mayor la probabilidad de ser más resiliente. Esto por la simple razón que siempre se están viendo nuevas opciones ante los obstáculos.

Thomas Alva Edison cuando dio a conocer al mundo el proceso por el cual había conseguido crear la bombilla incandescente de alta resistencia, dijo: "No fueron mil intentos fallidos, fue un invento de mil pasos". Su creatividad y persistencia, lo hacían ver los fracasos como oportunidades de aprendizaje, porque inmediatamente cuando un camino no llegaba al destino visualizaba uno nuevo.

Hoy en día el coach trabaja en el desarrollo de la resiliencia del coachee cuando lo enseña a través del acompañamiento a desarrollar su creatividad.

(*) Consultor en Cambio Organizacional, Coach, Especialista en Recursos Humanos y Relaciones Laborales.
www.huconsulting.net hu.consulting@gmail.com